

**Capitalismo consciente: una alternativa hacia el desarrollo sostenible.**

Angie Calvache Otalvaro

Asesor

Oswaldo Salgado Cañaverall

Universidad Católica Luis Amigó

Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables

Especialización en Gerencia de la Responsabilidad Social Empresarial

Medellín, Colombia

09 de junio de 2022

### **Tabla de Contenido**

Resumen	2
Palabras clave	2
Justificación	3
Planteamiento del problema.	5
Objetivo general.	7
Objetivos específicos.	7
Hipótesis.	8
Pregunta de investigación.	8
Alcance de la investigación.	8
Diseño Metodológico.	8
Marco teórico.	9
Categorías:	9
Capitalismo consciente:	10
Desarrollo Sostenible:	17
Biodesarrollo:	20
Conclusiones.	22
Recomendaciones	24
Cronograma.	25
Bibliografía.	26

### **Resumen**

El presente documento, expone los avances teóricos en relación al enfoque de capitalismo consciente, que nace como alternativa al modelo económico actual. En este sentido, se describen los abordajes enmarcados en las variables del capitalismo consciente, el desarrollo sostenible y el biodesarrollo. Los instrumentos de recolección de datos se diseñaron mediante un marco de referencia, donde se consultaron en diversas fuentes bibliográficas los conceptos teóricos relacionados con los pilares del capitalismo consciente, las prácticas empresariales asociadas a esta corriente, aquellos factores que pueden incidir en su adopción, así como sus costos o beneficios. Finalmente, dentro de las conclusiones y recomendaciones, se expone la manera como se relacionan las 3 variables fuente de consulta, y su relación con la Responsabilidad Social Empresarial.

### **Palabras clave**

Capitalismo consciente, desarrollo sostenible, biodesarrollo, responsabilidad social empresarial.

### **Capitalismo consciente: una alternativa hacia el desarrollo sostenible.**

#### **Justificación**

La presente investigación, tiene como finalidad identificar los avances teóricos que se han realizado respecto a la adopción de prácticas de capitalismo consciente como alternativa hacia el desarrollo sostenible en Colombia, en el periodo comprendido entre el 2017 y 2022. Lo anterior con bases teóricas mediante la definición de categorías de análisis, que permitan conocer de manera situacional, si realmente la concepción de este modelo de capitalismo, aplica en el contexto colombiano.

Por otra parte, es conveniente el estudio y análisis holístico de las generalidades del capitalismo consciente, como filosofía emergente al modelo económico actual, pues, permite, conocer y reconocer que existen prácticas exitosas a nivel mundial, que pueden configurarse como cambios novedosos y sostenibles al sector empresarial que desarrolla actividades económicas dentro del territorio nacional, donde logre converger los aspectos económicos, sociales y medio ambientales.

De esta manera, se espera que, la información recogida dentro de este texto, impacte de manera positiva en cuanto permita una comprensión amplia del tema de estudio, pues se reconoce que existen pocos investigadores que han abordado el tema. Es así, como se pretende proporcionar antecedentes sobre la temática estudiada, facilitando el desarrollo de investigaciones futuras y abriendo las puertas para que se indague en otros aspectos como pautas, estrategias y lineamientos que permitan una adecuada transformación de las compañías hacia un capitalismo consciente.

Es necesario, además, reconocer que existen diversos planteamientos de programas públicos, nacionales e internacionales que cuestionan el actual modelo económico y proponen alternativas basadas en una economía más justa, sostenible y solidaria. Algunos de estos programas son:

- El Programa 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible: Este programa establece los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que buscan erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos. Los ODS se basan en una visión de desarrollo sostenible que promueve una economía inclusiva y sostenible, y aborda los desafíos sociales, económicos y ambientales de manera integrada.

- El Manifiesto por un Nuevo Modelo Económico: Este manifiesto, impulsado por una coalición de organizaciones sociales, propone un nuevo modelo económico que apuesta por la sostenibilidad, la justicia social y la democracia económica. El modelo se basa en la creación de empleo de calidad, la protección del medio ambiente, la defensa de los derechos laborales y la regulación efectiva del mercado financiero.

- La Nueva Ley de Economía Social y Solidaria de Ecuador: Esta ley, promulgada en 2018, establece un marco legal para la promoción y el fomento de la economía social y solidaria en Ecuador. La economía social y solidaria se basa en valores como la solidaridad, la cooperación, la equidad y la sostenibilidad, y busca la creación de un sistema económico más justo y democrático.

- La Agenda del Cambio de Bolivia: Esta agenda, impulsada por el gobierno boliviano, busca transformar el modelo económico del país hacia una economía plural y diversa, que

promueva la sostenibilidad, la justicia social y la soberanía económica. La agenda incluye medidas como la nacionalización de recursos naturales, la promoción de la agricultura familiar campesina y la expansión del sector de la economía social y comunitaria.

Dicho lo anterior, se hace necesario reconocer, que, en Colombia, existen retos en términos de avanzar en reflexiones que posibiliten integrar la responsabilidad social en la estrategia de las empresas, obteniendo la maximización de impactos positivos, y creando valor compartido para todas las partes interesadas.

### **Planteamiento del problema.**

En la actualidad, el capitalismo es considerado y posicionado como el principal modelo económico en la sociedad. Desde su significado, consiste en la búsqueda de beneficios propios, regido por las demandas del mercado (Olivares, 2014, pág. P.18). Sin desconocer, que este beneficio se obtiene de la explotación de recursos, y la privatización del capital.

Es así, como el capitalismo tiene a su cargo externalidades que pueden clasificarse desde tres ámbitos: aumenta la desigualdad social, la concentración de la riqueza en grupos muy reducidos de la población y, la cesión de los recursos naturales a grandes corporaciones transnacionales, generando impactos como brechas sociales, desigualdad, abuso de poder, y un daño medioambiental que hoy parece, no tener reversa.

En la búsqueda por complacer la demanda de los consumidores, las diferentes organizaciones, olvidan las limitaciones que tienen respecto a la utilización de sus recursos, que además son necesarios para la supervivencia humana, lo que provoca, que, la naturaleza, cada vez más rápido, muestre los daños ocasionados por esta situación. Fenómenos naturales como el

deshielo de los glaciares y los huracanes son algunos ejemplos en los que se evidencia que el cambio climático tiene consecuencias irreversibles para la humanidad (Comastri, 2020).

Además, la gravedad de sus efectos y la frecuencia en la que se presentan estos fenómenos aumentan de manera acelerada con el paso del tiempo. (Uribe Botero, 2015, pág. P.13).

Por esta razón, las organizaciones internacionales han posicionado pactos globales para promover acciones y estrategias en las que exista equilibrio en lo medioambiental, la economía y las comunidades. Es así, como la agenda 2030, establece 17 objetivos de desarrollo sostenible, que incluye, especialmente, la sostenibilidad dentro de los planes de acción de las organizaciones. Lo que impulsa, la adopción de prácticas de capitalismo consciente como re-estructurante en las estrategias implementadas históricamente dentro de las compañías a nivel mundial, convirtiéndose en un pilar fundamental para la propuesta de valor de la empresa y generando ventajas competitivas frente a otras.

Aparece entonces, el capitalismo consciente como una filosofía económica y política socialmente responsable, creada por John Mackey y Raj Sisodia, fundamentada en que las organizaciones deben operar de manera ética sirviendo los intereses de todas las partes interesadas e involucradas, no solo de la administración corporativa y los accionistas. Tiene, además, 4 principios rectores, que incluyen un propósito superior, orientación a las partes interesadas, liderazgo consciente y cultura consciente. El credo del capitalismo consciente reconoce que, si bien el capitalismo de libre mercado es el sistema más poderoso para la cooperación social y el progreso humano, las personas pueden aspirar a lograr más. No minimiza la búsqueda de beneficios, pero fomenta la asimilación de todos los intereses comunes en el plan de negocios de la empresa. (10XConsultores, 2021).

Ahora bien, se reconocen vacíos teóricos respecto al enfoque de prácticas de capitalismo consciente dentro de las organizaciones colombianas, lo que imposibilita la adopción de estas al interior de las acciones transversales de las mismas. Además, debe ser tenido en cuenta, que, aunque se registran esfuerzos por implementar el modelo de desarrollo sostenible, aun no se logra eficazmente, pues existen barreras para su implementación, como la resistencia al cambio, la escasez de recursos, y la falta de conocimiento y liderazgo, lo que abre el panorama a la necesidad de realizar revisiones y análisis de la literatura existente sobre los conceptos, posibilitando la relación teórico práctica, la comprensión de la aplicación, además de las oportunidades y desafíos a los que están llamados los tomadores de decisiones al involucrar dentro de sus planeaciones, indicadores de éxito en la temática en cuestión.

### **Objetivo general.**

Identificar los avances teóricos que se han realizado respecto a la adopción de prácticas de capitalismo consciente como alternativa hacia el desarrollo sostenible en Colombia, en el periodo comprendido entre el 2017 y 2022.

### **Objetivos específicos.**

- Describir los abordajes teóricos enmarcados en la variable de capitalismo consciente.
- Identificar los avances teóricos alrededor del concepto de desarrollo sostenible.

### **Hipótesis.**

Dentro del contexto empresarial colombiano, se adoptan prácticas diferentes que permitan evaluar el sistema económico capitalista que ha sido avalado a lo largo de los años. Sin embargo, ahora, a medida que crece la consciencia por lo sostenible, está en la mira de todos. Nace entonces, una propuesta que permite evolucionar y mejorar ciertos vacíos que se adaptan a las necesidades actuales, siendo este el capitalismo consciente.

### **Pregunta de investigación.**

¿En Colombia, podemos hablar de prácticas de capitalismo consciente reales, visibles y evaluadas?

### **Alcance de la investigación.**

El presente estudio, abordará la temática descrita, a partir de la revisión literaria de diferentes fuentes de información secundaria, que incluirá libros, artículos publicados, entre otros, que presentan las variables en cuestión, para, posteriormente, construir un artículo de reflexión, entendido como un tipo de texto que “presenta resultados de investigación terminada desde una perspectiva analítica, interpretativa o crítica del autor, sobre un tema específico, recurriendo a fuentes originales.” (Colciencias, 2010, p.7). Es así, como de manera subjetiva se plantean reflexiones, y puntos de vista sustentados en los hallazgos de las investigaciones consultadas.

### **Diseño Metodológico.**

A nivel metodológico, este ejercicio se ubica desde el paradigma hermenéutico interpretativo, el cual define Xavier Vargas como “los métodos a través de los cuales se intenta construir sentido, mediante observaciones e interpretaciones realizadas poniendo en relación las partes entre sí y éstas con el todo, sean espacios, objetos, personas, conceptos, etcétera” (2010, p.27). O dicho en palabras de Gurdíán (2010), lo que se pretende es interpretar objetivamente las palabras, escritos, textos, gestos, acciones, obras, entre otros elementos, pero conservando su singularidad en el contexto del que forman parte, teniendo presente que lo anterior conforma una realidad subjetiva y compleja, pero descifrable.

Se identifican entonces, tanto generalidades como aspectos específicos de los estudios retomados, con el fin de entender las realidades del capitalismo consciente en el contexto nacional, y así posibilitar nuevas perspectivas del territorio. Todo lo anterior, cimentado en teorías del desarrollo económico, local y sostenible; con enfoques en su mayoría cualitativos y algunos mixtos, bajo el método fundamentalmente crítico de los movimientos sociales, culturales, etcétera.

Así mismo, el enfoque es cualitativo, en virtud de que intenta “comprender y profundizar los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto.” (Hernández et al, 2010, p. 364). Se pretende entonces dirigir la atención a las prácticas llevadas a cabo por los grupos de interés en torno al desarrollo sostenible en el territorio, para entender situaciones internas desde factores socio-culturales que las modifican.

**Marco teórico.**

Para el desarrollo del presente acápite, se tendrán en cuenta 3 categorías fundamentales:

**Categorías:**

Categoría 1. Capitalismo consciente.

Categoría 2. Desarrollo sostenible.

Categoría 3. Biodesarrollo.

**Capitalismo consciente:**

Entendido como un modelo empresarial que busca ir más allá de la maximización de las ganancias y el beneficio económico, para enfocarse en crear valor para todos los stakeholders o grupos de interés de una empresa, incluyendo a empleados, clientes, proveedores, comunidades y al medio ambiente. El objetivo del capitalismo consciente es crear empresas sostenibles a largo plazo, que generen un impacto positivo en la sociedad y en el entorno en el que operan. Para lograr esto, las empresas que siguen este modelo buscan establecer relaciones basadas en la confianza, la transparencia y la colaboración, y fomentan la cultura de la responsabilidad social empresarial y la gestión ética. Esto se logra a través de la adopción de una visión “más amplia y sostenible del negocio que va más allá del beneficio económico a corto plazo, y que busca crear empresas sostenibles, basadas en relaciones de confianza, transparencia y colaboración”.

(Mackey & Sisodia, 2013).

Las empresas que se rigen por este modelo suelen ser líderes en prácticas comerciales socialmente responsables, tales como “la adopción de políticas de igualdad de oportunidades y

diversidad, la adopción de prácticas laborales justas, la reducción del impacto ambiental y el compromiso con la comunidad local”. (Porter & Kramer, 2011) además, el capitalismo consciente fomenta un ambiente de trabajo positivo y respetuoso, donde se valora el desarrollo de los empleados, la creatividad y el trabajo en equipo, y se promueve una cultura de aprendizaje continuo. (Werhane, Painter-Morland & van den Loo, 2016).

En resumen, y para efectos de la presente investigación, se entenderá el capitalismo consciente como un modelo que busca un equilibrio entre el beneficio económico y el bienestar social, creando empresas sostenibles a largo plazo que generen un impacto positivo en la sociedad y en el entorno en el que operan. (Jeurissen, 2017).

En términos de generalidades del capitalismo consciente, según sus fundadores John Mackey y Raj Sisodia, se encuentran:

-Creación de valor a largo plazo: El capitalismo consciente busca crear valor para todas las partes interesadas de la empresa, incluyendo accionistas, empleados, proveedores, clientes, la comunidad y el medio ambiente, a través de prácticas éticas y sostenibles en todas las áreas de la empresa. El objetivo es lograr un éxito empresarial sostenible a largo plazo.

-Responsabilidad social y ambiental: El capitalismo consciente implica que las empresas deben ser conscientes del impacto social y ambiental de sus operaciones y tomar decisiones estratégicas basadas en principios éticos y sostenibles.

-Cultura empresarial: El capitalismo consciente significa que la cultura empresarial debe estar basada en valores, propósito y liderazgo consciente. Esto significa que los líderes deben ser responsables y conscientes de su papel en la sociedad y en el medio ambiente.

-Colaboración: El capitalismo consciente promueve la colaboración entre todas las partes interesadas de la empresa, así como con otras empresas, organizaciones y comunidades. La cooperación y el diálogo son fundamentales para lograr el éxito sostenible a largo plazo.

-Innovación: El capitalismo consciente fomenta la innovación y la creatividad en todos los aspectos de la empresa, desde la producción y la gestión hasta la comunicación y el marketing. Se busca aplicar nuevas soluciones y enfoques para lograr una mayor sostenibilidad y crecimiento económico.

Cuenta, además, con cuatro principios:

1. Propósito superior: Las empresas conscientes tienen un propósito más elevado que ganar dinero, buscan crear valor para todas las partes interesadas a través de una misión clara y poderosa que inspire e involucre a todos los colaboradores.

2. Liderazgo consciente: Los líderes conscientes están comprometidos con el propósito superior y actúan como guardianes, tanto de la cultura empresarial como de las decisiones estratégicas. Fomentan relaciones de confianza y colaboración, y su liderazgo está basado en valores éticos y sostenibles.

3. Cultura empresarial consciente: Las empresas conscientes crean una cultura empresarial basada en la confianza, la colaboración y los valores éticos y sostenibles. Esta

cultura promueve el bienestar de los colaboradores y de la comunidad, y se enfoca en crear valor para todas las partes interesadas.

4. Gestión consciente: Las empresas conscientes adoptan prácticas de gestión que fomentan la innovación, la creatividad y el aprendizaje, así como la responsabilidad social y ambiental. La gestión consciente se enfoca en el largo plazo y busca crear valor sostenible para todas las partes interesadas.

Es importante, además, exponer el panorama general del accionar territorial en las prácticas de capitalismo consciente:

El capitalismo consciente se está expandiendo en América Latina con la implementación de diversas razones detrás de este movimiento. Algunas ideas clave y referencias que respaldan lo dicho anteriormente son:

La creciente demanda de los consumidores: Los consumidores en América Latina están cada vez más conscientes del impacto social y ambiental de las empresas, y están exigiendo prácticas más sostenibles y responsables. Según una encuesta de Nielsen realizada en 2019, el 70% de los consumidores latinoamericanos estarían dispuestos a pagar más por productos de empresas comprometidas con la sostenibilidad y la responsabilidad social. Esta encuesta, aplicada en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Republica Dominicana, Uruguay y Ecuador, incluyó 20.000 consumidores encuestados, cuya muestra varía según el país, dependiendo del tamaño de la población. Es importante tener en cuenta, que, para lograr un mayor fiabilidad y validez de los resultados, la encuesta utilizó un enfoque muestral estratificado

que incluyo una amplia variedad de factores demográficos, geográficos y culturales con el fin de obtener la mayor diversidad posible de la población objetivo. Además, la encuesta se realizó a nivel regional, por lo que los resultados ofrecen una perspectiva amplia de la región en general, y puede ser útil para comprender las tendencias y actitudes hacia la sostenibilidad y la responsabilidad social empresarial, pero no necesariamente reflejan las diferencias entre países individuales.

El impacto positivo en la rentabilidad de las empresas: Las empresas que adoptan el capitalismo consciente suelen ver mejoras en su rentabilidad y desempeño financiero a largo plazo, ya que las prácticas sostenibles y socialmente responsables pueden generar lealtad de los clientes, mejora de la imagen de marca, y reducción de costos (Porter & Kramer, 2011).

Focos en la igualdad de género y el bienestar de los empleados: El capitalismo consciente también destaca la importancia de la igualdad de género y el bienestar de los empleados, lo que puede tener un impacto positivo en la productividad y la lealtad de los empleados. Empresas como Grupo Bimbo y FEMSA en México han implementado políticas para mejorar las condiciones laborales y promover la igualdad de género (Werhane, Painter-Morland & van den Loo, 2016).

En este orden de ideas, se hace necesario socializar empresas líderes en América Latina, que han adoptado el capitalismo consciente y están viendo resultados positivos. Por ejemplo, Natura en Brasil, Grupo Bimbo en México y Mercado Libre en Argentina, entre otros. (Mackey & Sisodia, 2013; Werhane, Painter-Morland & van den Loo, 2016).

Ahora bien, para el caso colombiano, se evidencia un creciente interés en adoptar prácticas empresariales más sostenibles y responsables socialmente, lo que ha llevado al aumento de empresas que adoptan el capitalismo consciente en el país. Es así, como, por ejemplo, Grupo Nutresa, una empresa alimentaria líder en Colombia y América Latina, ha desarrollado una estrategia de sostenibilidad integral que considera los impactos ambientales, sociales y económicos de sus operaciones. Además, la compañía se ha comprometido a implementar prácticas éticas y transparentes en su cadena de suministro y ha establecido objetivos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero en un 27% para el año 2030, en comparación con su línea base de 2018. Actualmente, el Grupo Nutresa está midiendo y monitoreando sus emisiones para identificar áreas donde se puede reducir. (Grupo Nutresa, 2019).

Otra empresa colombiana que ha adoptado el capitalismo consciente es Grupo Éxito, una cadena de supermercados líder en el país. La empresa ha implementado políticas de responsabilidad social y ambiental, como la promoción de productos orgánicos y de comercio justo, la reducción de residuos y la inversión en programas educativos y sociales. (Grupo Éxito, sostenibilidad, 2019).

En tercer lugar, Bavaria, la empresa cervecera más grande de Colombia se ha comprometido a reducir su huella de carbono y ha implementado prácticas sostenibles en sus operaciones, como la utilización de energías renovables, la reducción del uso de agua y la gestión responsable de residuos. (Bavaria, 2019)

Seguidamente, el Grupo Familia, empresa colombiana de productos de higiene personal y del hogar ha implementado prácticas sostenibles en su cadena de suministro, como la producción de papel reciclado y la gestión responsable del agua. Además, la compañía ha establecido iniciativas para mejorar las condiciones laborales y promover la igualdad de género en su fuerza laboral. (Grupo Familia, S.D)

Bancolombia, por su parte, se ha comprometido a adoptar prácticas sostenibles y socialmente responsables en sus operaciones y ha establecido objetivos ambiciosos para reducir su huella de carbono y apoyar el desarrollo sostenible en el país. (Bancolombia, 2019).

Es importante mencionar, además, que actualmente, no existe una normatividad específica en Colombia que regule el capitalismo consciente. Sin embargo, existen leyes y regulaciones ambientales y laborales que las empresas deben cumplir para garantizar prácticas sostenibles y socialmente responsables en sus operaciones. Además, algunas entidades gubernamentales y organizaciones sin fines de lucro promueven la adopción del capitalismo consciente como un enfoque empresarial ético y sostenible.

En este sentido, algunas leyes están relacionadas con prácticas sostenibles y regulan acciones de sostenibilidad en Colombia:

- Ley 99 de 1993: Esta ley establece el marco regulatorio para la gestión ambiental en Colombia, con el objetivo de proteger el medio ambiente y prevenir la contaminación.

- Decreto 1072 de 2015: Este decreto regula la seguridad y salud en el trabajo y establece los requisitos mínimos para la prevención de accidentes laborales y enfermedades ocupacionales.

- Resolución 1401 de 2007: Esta resolución establece las normas para la gestión integral de residuos peligrosos en Colombia, con el objetivo de minimizar los impactos ambientales y proteger la salud pública.

- Pacto Global de las Naciones Unidas: Este es un compromiso voluntario de las empresas para adoptar prácticas sostenibles y responsables socialmente en sus operaciones, enfocadas en cuatro áreas clave: derechos humanos, normas laborales, medio ambiente y anticorrupción. En Colombia, la Red del Pacto Global Local apoya a las empresas en la implementación de estas prácticas.

- Sistema Nacional Ambiental (SINA): Este es un conjunto de instituciones y normas que tienen como objetivo proteger el medio ambiente en Colombia. El SINA está conformado por entidades gubernamentales, organizaciones sin fines de lucro y empresas que promueven la gestión sostenible y responsable de los recursos naturales.

### **Desarrollo Sostenible:**

Inicialmente, el concepto de desarrollo ha sido debatido desde diferentes disciplinas y su definición obedecerá al contexto en el cual se exponga. En este sentido, Reyes manifiesta que el desarrollo “se entiende como una condición social dentro de un país, en la cual las necesidades auténticas de su población se satisfacen con el uso racional y sostenible de recursos y sistemas naturales” (2001, p.10). Se busca mantener una armonía entre la explotación de recursos naturales y la posibilidad de solventar carencias dentro de una sociedad. Del mismo modo, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL (2004), retoma este concepto afirmando que el desarrollo es un proceso donde la sociedad se transforma a través del aumento

de la productividad que incrementa los ingresos de los individuos generando cambios en la estructura socio-cultural y política.

Así mismo, Rodríguez en Becerra y Pino apoya lo anterior al definir el desarrollo como “una clase especial de crecimiento que asegura a un país crecer constantemente y a través de la autoimpulsión de su economía” (2005, p. 89), lo que conlleva al aprovechamiento de los beneficios que brinda el entorno y la distribución equitativa de sus bienes. El desarrollo entonces se verá como aquel fin conseguido por medio del crecimiento económico, a través de la utilización de los recursos del territorio modificando las condiciones sociales, culturales y la estructura política del mismo.

En ese orden de ideas, en cuanto al desarrollo sostenible, como teoría de desarrollo, Riechmann (1995) lo comprende como un procedimiento de acción en el ámbito social, político y económico que tiene como fin último la satisfacción no solo de las necesidades sino también de los intereses de una población determinada, en donde cobra sentido su relación con el ambiente y las generaciones futuras, teniendo presente que éstas igualmente tendrán necesidades por suplir y que deben ser solventadas por medio de los recursos que hoy se preserven. Además, Artaraz (2002) propone un desarrollo sostenible que logre un crecimiento económico, se tenga en cuenta las poblaciones implicadas y se haga utilización eficiente de los recursos no renovables. Esto se traduce en rentabilidad para las organizaciones involucradas, equidad social para las partes interesadas, y armonía ambiental en cuanto a la diversidad ecológica y recursos naturales, como lo plantea Murga y Novo (2017) logrando así un equilibrio entre la dimensión económica, ambiental y social que componen el desarrollo sostenible. Lo que se busca, es un equilibrio entre el territorio, los actores, su cultura, su ambiente natural y construido, donde se mantenga una

armonía entre sus pilares económico, social y ambiental, evidenciados en crecimiento económico, equidad social y protección ambiental respectivamente, que cobran sentido dependiendo de la perspectiva desde la cual se observe, como lo menciona Herbert y Gómez (2012) y Garay (2013), teniendo así un concepto de desarrollo sostenible entendido como la realización de una actividad que perdure, con un beneficio para la empresa, para el medio social y una preservación de los recursos naturales a través del tiempo; sumado a la preocupación por los problemas que plantea Raufflet (2010) como lo son, el aumento de temperaturas a escala global, la reducción de especies y su medio para subsistir, las brechas de desigualdad, además de crisis en el ámbito social, político y ambiental, que deberán ser solventados con la implementación del modelo de desarrollo sostenible.

Para efectos de la investigación, este enfoque se entenderá como el tipo de desarrollo que busca el crecimiento económico por medio de la utilización responsable de los recursos y la participación de la comunidad implicada en la toma de decisiones vinculantes, sin comprometer los recursos para la satisfacción de las necesidades de las generaciones venideras.

Con respecto al desarrollo sostenible, específicamente en América se crea para 1969 la “Environmental Protection Agency (Agencia de Protección Ambiental), cuyas directrices han, desde el principio, influido de manera fundamental todos los desarrollos de las teorías y prácticas de las políticas ambientales en todo el mundo” (Martino, 2013, p.7), a partir del trabajo que se hacía en pro de la salud humana y las acciones para la preservación del medio ambiente y los recursos aire, suelo y agua, siendo estos una prioridad en las comunidades, las empresas, las instituciones y la nación.

Se busca entonces, ejecutar acciones que logren darle continuidad a actividades previstas de manera participativa y que se sostenga a través del tiempo, donde se disponga de los elementos necesarios para la autosuficiencia local (Porrás, Porrás y Chrestia, 2016). Dichas acciones estarán encaminadas al progreso del territorio y la mejora de las condiciones de vida de sus habitantes, a través de la iniciativa local que logre responder a la lógica del mercado global, a partir de la utilización de sus recursos naturales renovables y no renovables (minerales) como fuente principal de su desarrollo.

### **Biodesarrollo:**

El biodesarrollo es una corriente de pensamiento y acción que busca un desarrollo sostenible y equitativo de las comunidades humanas a través del uso consciente y racional de los recursos naturales y la biodiversidad (Leff, 1995). Este enfoque reconoce la interdependencia entre el ser humano y la naturaleza, y se enfoca en promover prácticas sostenibles y justas para asegurar un futuro próspero para las generaciones presentes y futuras.

La preocupación por la conservación de la biodiversidad y los recursos naturales ha sido una constante en la historia latinoamericana. Diversos estudios señalan que una de las principales causas de la pérdida de la biodiversidad en la región es el modelo de desarrollo económico impuesto desde occidente, que ha llevado a la explotación irracional de los recursos naturales (Villalba, 2017).

El caso colombiano, no es ajeno a esto, pues es uno de los países más biodiversos del mundo, con una amplia riqueza natural y cultural que lo convierte en un territorio estratégico para el desarrollo del biodesarrollo (Correa, 2018). A pesar de esto, el país enfrenta graves

problemas de deforestación, pérdida de la biodiversidad y contaminación ambiental, lo que compromete su capacidad de desarrollo sostenible (Ibáñez & Gutiérrez, 2014).

A partir de los años 90, Colombia ha implementado diversas políticas para promover el desarrollo sostenible y el uso racional de los recursos naturales. Entre ellas, se destacan la política nacional de educación ambiental, la política de desarrollo sostenible, y la política de ordenamiento territorial (Correa, 2018).

Dicho esto, la política nacional de educación ambiental tiene como objetivo fomentar la formación de ciudadanos que entiendan la relación entre el ser humano y el medio ambiente, y que sean capaces de actuar de manera responsable frente a los problemas ambientales (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2016).

Seguidamente, la política de desarrollo sostenible busca lograr un equilibrio entre el desarrollo económico, social y ambiental a largo plazo, mediante la integración de políticas y estrategias específicas de cada sector (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2015).

Para finalizar, la política de ordenamiento territorial tiene como objetivo garantizar el uso sostenible del territorio y la protección del medio ambiente, mediante la planificación y regulación del uso del suelo y de los recursos naturales (Agencia Nacional de Tierras, 2020).

Estas políticas han sido fundamentales para promover prácticas sostenibles y justas en Colombia, y han contribuido a la conservación de la biodiversidad y los recursos naturales en el país.

De ahí, la importancia para América Latina y Colombia. En primer lugar, la biodiversidad y los recursos naturales son fundamentales para el desarrollo económico y social de la región. En segundo lugar, el biodesarrollo puede ser una herramienta valiosa para promover la equidad social y la justicia ambiental. Finalmente, el biodesarrollo ofrece una alternativa viable al modelo de desarrollo convencional que ha llevado a la explotación irracional de los recursos naturales y la sobrepoblación (Leff, 1995).

### **Conclusiones:**

A partir de la investigación realizada, se puede concluir, que el desarrollo sostenible es un enfoque que busca equilibrar los aspectos económicos, ambientales y social. Por su parte, el capitalismo consciente, tiene como objetivo generar valor para las partes interesadas de la empresa, que incluyen los empleados, clientes, proveedores, comunidad y medio ambiente. Es así, como podría inferirse, que el desarrollo sostenible, es una dimensión del capitalismo consciente, pues, comparten la idea de que el éxito económico no debe ser incompatible con la responsabilidad social empresarial. En este sentido, el capitalismo consciente se alinea con los principios del desarrollo sostenible al promover prácticas empresariales que aborden los desafíos sociales y ambientales y generen valor para todas las partes interesadas.

Por otro lado, aparece el biodesarrollo, como un enfoque del desarrollo sostenible, que reconoce la relevancia de los recursos naturales y la biodiversidad en general como impulsor del desarrollo económico y social de las comunidades.

En este sentido, el capitalismo consciente se posiciona como una herramienta para lograr el biodesarrollo, ya que fomenta prácticas empresariales que son compatibles con la conservación de la biodiversidad y la protección del medio ambiente. El capitalismo consciente, por ejemplo, puede motivar a las empresas a adoptar prácticas de producción más sostenibles y responsables con el medio ambiente, como la reducción de residuos o el uso de energías renovables.

En resumen, el desarrollo sostenible, el capitalismo consciente y el biodesarrollo, promoviendo prácticas empresariales, comparten la idea de que el éxito económico debe ser compatible con la responsabilidad social empresarial, y además, es necesario lograr un equilibrio entre la preservación del medio ambiente, el bienestar social y el crecimiento económico.

La diferencia principal entre el capitalismo consciente y la responsabilidad social empresarial es el enfoque. El capitalismo consciente, por su parte, se enfoca en crear valor a largo plazo para todas las partes interesadas de una empresa. Por otro lado, la responsabilidad social empresarial se enfoca en las obligaciones éticas y sociales de las empresas con respecto a sus stakeholders, especialmente en lo que se refiere a su impacto ambiental, laboral y social. Esto implica implementar prácticas sostenibles y responsables socialmente en las operaciones de la empresa, y contribuir activamente al desarrollo sostenible de las comunidades donde opera.

Ahora bien, en clave de conclusiones, se evidencia que los enfoques pueden ser complementarios, pues mientras la responsabilidad social empresarial se enfoca en minimizar el impacto negativo de las empresas en la sociedad y el medio ambiente, el capitalismo consciente busca maximizar el impacto positivo, creando valor compartido para todas las partes interesadas.

En definitiva, una vez realizada la búsqueda exhaustiva de información para dar solución a la pregunta de la presente investigación, se concluye que, en Colombia aún falta mayor compromiso con las prácticas de capitalismo consciente, específicamente en conocer su enfoque y sistemas de medición con posibilidad de aplicación dentro de las organizaciones. Aunque existen algunas empresas y organizaciones que las han adoptado, todavía se requiere una mayor difusión y aplicación en el ecosistema empresarial, debido a que no se cuenta con una línea base, y tampoco existe una política pública para realizar una evaluación, se debe analizar su efectividad y viabilidad con pruebas pilotos, que permitan seguir impulsando la conciencia y sensibilización sobre la importancia de la responsabilidad social, el cuidado del medio ambiente y la inclusión laboral en las empresas y la sociedad en general, posibilitando la implementación de modelos de negocio más conscientes en el país.

**Recomendaciones:**

Es importante, fortalecer una cultura empresarial consciente, con el objetivo de aprender a tomar decisiones que no solo maximicen sus ganancias, sino que tengan en cuenta los impactos en la sociedad y el medio ambiente, fortaleciendo de esta manera, la ética empresarial y la responsabilidad social como objetivos centrales dentro de las organizaciones.

Sumado a esto, la consideración de aspectos ambientales y sociales debe convertirse en un factor decisivo al momento de tomar decisiones al interior de las organizaciones, integrando la sostenibilidad en todos los procesos del negocio. Además, fomentar la creación de valor compartido, como forma de relacionar el capitalismo consciente con el desarrollo sostenible,

donde convergen el valor económico, a la vez que crean valor social y ambiental positivo para las sociedades.

En este orden de ideas, se recomienda realizar inversiones en planes, programas y proyectos enfocados en el desarrollo sostenible, sobre todo en las comunidades en las que operan. Dichas iniciativas pueden incluir desde la promoción de la agricultura sostenible, hasta la inversión en energías renovables, fomentando así, un enfoque de economía circular, buscando reducir los desechos y maximizar la utilización de los recursos, es así, como, las empresas pueden adoptar estas prácticas al diseñar productos y procesos que minimicen los residuos y promuevan el reúso y la reciclabilidad.

En resumen, es imprescindible empezar a visibilizar e integrar el capitalismo consciente, el biodesarrollo y el desarrollo sostenible en las decisiones de las empresas colombianas, promoviendo la transparencia y la rendición de cuentas; fomentando la colaboración e innovación y fortaleciendo los liderazgos conscientes. Todo esto, con el objetivo de asegurar la creación de valor compartido y la promoción de la sostenibilidad en todas las iniciativas empresariales.

Por otro lado, es necesario impulsar la generación de conocimiento por medio de la investigación, en este caso, específicamente, en la categoría de capitalismo consciente, logrando posicionarlo como alternativa sostenible dentro de las empresas, pues actualmente, existen vacíos en términos teóricos que puedan convertirse en barreras para la adaptación del paso a paso necesario para visibilizar las acciones dentro de las organizaciones.

**Cronograma:**

<b>Capitalismo consciente: una alternativa hacia el desarrollo sostenible.</b>							
Cronograma de trabajo							
ACCIÓN/ MES	DICIEMBRE	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO
Ajustes a propuesta de trabajo.							
Revisión bibliográfica.							
Construcción marco teórico							
Desarrollo de la variable 1.							
Desarrollo de la variable 2.							
Desarrollo de la variable 3.							
Conclusiones y recomendaciones.							
Presentación trabajo de grado.							
Asesorías.							

**Bibliografía:**

- 10XConsultores. (2021). *Vigilancia Tecnológica. Abastecimiento sostenible*. Medellín: 10XConsultores.
- Artículo de Forbes Colombia sobre cómo las empresas colombianas están adoptando prácticas sostenibles y responsables socialmente:  
<https://forbes.co/2020/02/13/negocios/sostenibilidad-empresarial-el-compromiso-de-las-empresas-colombianas/>
- "Capitalismo Consciente: Cómo Liberar el Espíritu Heroico de los Negocios" de John Mackey y Raj Sisodia
- "Capitalismo Consciente: Cómo Liberar el Espíritu Heroico de los Negocios" de John Mackey y Raj Sisodia
- "Conscious Capitalism and Sustainability" de David V. Day y Lynn Perry Wooten
- "Conscious Capitalism: Liberating the Heroic Spirit of Business" de John Mackey y Raj Sisodia
- "Conscious Capitalism: Liberating the Heroic Spirit of Business" de John Mackey y Raj Sisodia
- Correa, N. (2018). BIODesarrollo y territorio: conceptos y prácticas para la construcción de territorios sostenibles en Colombia. *Revista Agroecología*, 13(2), 13-24.
- Elias More Olivares. (2014). Sistemas económicos y modelos de economía moderna. In *Zhonghua bing li xue za zhi = Chinese journal of pathology* (Vol. 43, Issue 1).

- Ibáñez, A. M., & Gutiérrez, C. (2014). Biodiversidad, cambio climático y desarrollo sostenible en Colombia. *Revista Internacional de Desarrollo Local*, 6(11), 131-142.
- Informe de sostenibilidad de Bancolombia en 2019:  
<https://www.grupobancolombia.com/documentos/sostenibilidad/informes/2019/Informe-Sostenibilidad-2019.pdf>
- Informe de sostenibilidad de Bavaria en 2019:  
<https://sostenibilidad.bavaria.co/sites/default/files/documentos/Informe-de-sostenibilidad-Bavaria-2019.pdf>
- Informe de sostenibilidad de Grupo Éxito en 2019:  
<https://www.grupoexito.com.co/sites/default/files/content-files/GRUPOEXITO-SOSTENIBILIDAD-2019-ESPANOL.pdf>
- Leff, E. (1995). *Biodesarrollo: La perspectiva latinoamericana*. Fundación Bariloche.
- Mackey, J., & Sisodia, R. (2013). *Conscious capitalism: Liberating the heroic spirit of business*. Harvard Business Press.
- Página web de Grupo Familia sobre sus iniciativas de sostenibilidad:  
<https://www.familia.com.co/sostenibilidad>
- Página web de Grupo Nutresa sobre su estrategia de sostenibilidad integral: <https://www.gruponutresa.com/es/sostenibilidad>
- Sisodia, R., Sheth, J. N., & Wolfe, D. B. (2014). *Firms of endearment: How world-class companies profit from passion and purpose*. Pearson.

- "The Business Case for Conscious Capitalism" de Michael E. Porter y Mark R. Kramer
- "The Business Case for Conscious Capitalism" de Michael E. Porter y Mark R. Kramer "Conscious Capitalism Field Guide" de Raj Sisodia, Timothy Henry y Thomas Eckschmidt
- "The Relationship Between Conscious Capitalism and Sustainable Development Goals" de Suresh George y Shihabudheen M. Noushad
- Uribe Botero, E. (2015). *El cambio climático y sus efectos en la biodiversidad de America Latina*. Santiago: CEPAL.
- Villalba, E. J. (2017). El patrimonio cultural y la biodiversidad de América Latina en los estudios de desarrollo. En F. Cuesta, M. Otárola, & R. Labra (Eds.), *Patrimonio, cultura y desarrollo: debates contemporáneos* (pp. 61-74). Universidad Politécnica Salesiana.